

Granada - Parte 2 LAS ALPUJARRAS

País de ninguna parte. Las palabras de García Lorca resumen estas tierras ricas en folklore, fiestas y supersticiones. Pueblos que, sumergidos en un tiempo antiguo y lejano, nos muestran su viveza y alegría a través de callejuelas de pizarra colgadas en las laderas, de paredes blancas encaladas, de madera, balcones, geranios y chimeneas que humeantes rompen en horizonte de las cumbres nevadas, del verde del paisaje, del azul del mar Mediterráneo que al sur baña las costas granadinas. Pueblos de misterio que se asoman a barrancos, arroyos y torrentes que inundan el paisaje entre viñedos, almendros e higueras. El tiempo se detiene, los aromas surcan el aire y a cada paso los colores lo salpican todo. Cantos y bailes nos llegan desde lo más profundo del valle: el trovo, el taranto, el fandango, el rabo, la música de ánimas. Fiestas de moros y cristianos que recogen una herencia cultural que viene de lejos. Sabores de una gastronomía artesana y auténtica.

Extendida entre la falda sur de la bellísima Sierra Nevada y el atrayente y rico litoral mediterráneo, entre las atractivas provincias de Granada y Almería, se encuentra, situada en un remanso de paz, la Alpujarra, una de las comarcas más interesantes de la Península Ibérica por sus vetas culturales, paisaje, costumbres, arquitectura heredada de los árabes, folklore, leyendas, monumentos incluidos que a fuerza de años ha elaborado la madre naturaleza, artesanía, fauna y flora, gastronomía, senderos, sierras salpicadas de cortijos, aguas, plantas aromáticas y medicinales, frutos del campo y por la hospitalidad que desprenden sus moradores hacia todo ser humano venido de fuera, que aunque fieles a un ancestro que cultivan y conservan con mucho tesón, ternura y cariño, no renuncian a un futuro más próspero compaginando el turismo rural, cultural, monumental, de investigación y ocio con el artesanal, ecológico y gastronómico, sin olvidarse de su ganadería, agricultura, apicultura y pesca.



La comarca de la Alpujarra granadina está formada por 32 municipios: Lanjarón, Órgiva, Cáñar, Carataunas, Soportújar, Pampaneira, Bubión, Capileira, La Tahá, Pórtugos, Busquístar, Trevélez (el pueblo jamonero y charcutero más alto de la Península Ibérica), Juviles, Castaras, Almegíjar, Lobras, Torvizcón, Bérchules, Cádiar, Alpujarra de la Sierra, Válor, Nevada, Ugíjar, Turón, Albuñol, Albondón, Gualchos-Castell de Ferro, Polopos-La Mamola, Sorvilán, Rubite, Murtas y Lújar. Asimismo, más de medio centenar de anejos y aldeas y más de 150 cortijos, habitados, continuamente y principalmente en la vinatera y almendrera Sierra de la Contraviesa donde también se crían los higos más ricos de Andalucía, pertenecen a esta cada vez más turística comarca.



Órgiva cuenta con una gran porción de olivos milenarios, una majestuosa iglesia y ermita digna de visitar y unas rutas deliciosas hacia sus anejos de Bayacas, Tablones, Las Barreras, Alcázar, Bargís, Fregenite, Olías y otras aldeas asentadas muy cerca del río Guadalfeo.



Otro de los lugares más visitados es el Barranco de Poqueira, con sus tres bien conservados pueblecitos que casi pueden darse la mano desde sus aposentos, en una verde ladera. Aquí existen un gran número de restaurantes (no perderse el exquisito plato alpujarreño). Además cuentan con dos museos de usos y costumbres, uno en Bubión y otro en Capileira; telares, la Villa Turística de Bubión, artesanos del cuero, la madera, rutas a caballo y en microbús por parte del Parque Nacional...

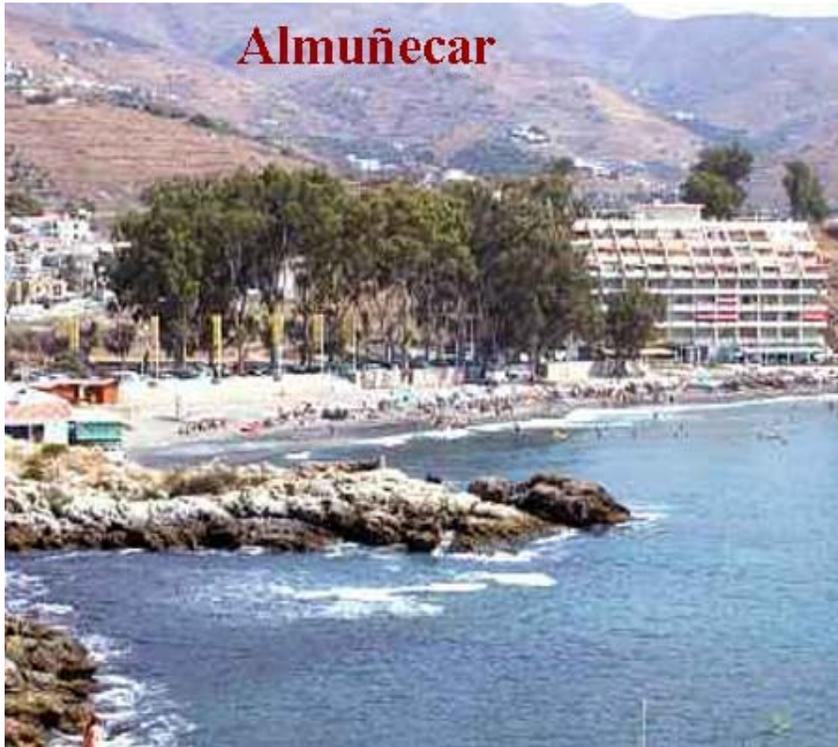
Otras de las zonas que últimamente atraen a turistas y visitantes, por su belleza paisajística, sosegados lugares de tapeo y fiestas singulares y populares son los pueblos de Cáñar, Carataunas y Soportújar.



También ha comenzado a ser muy visitado por españoles y gentes de otros países Pitres, que como dice la leyenda «tiene su puerto de mar a pesar de estar a más de un millar de metros de altitud». Su riquísima gastronomía a un coste moderado ha logrado gran fama. En Capileira, donde Nacho Cano tiene una residencia, además de admirar su ancestral arquitectura que al igual que las del Barranco de Poqueira está muy bien conservada, es recomendable andar por entre las veredas y campos para contemplar la pureza de su panorámica.



Asimismo no hay nunca que dejar de visitar los pueblecitos de Mecina-Fondales; Ferreirola, con su fuente de la Gaseosa, calles encaladas, casas con una tremenda leyenda, eras morunas... Atalbeitar, ídem de lo mismo; Pórtugos, con su barrio morisco y Casa de la Pólvora en el barrio de Churriana, sus bares, secaderos de jamones, museo de artistas, panes caseros, el paraje de Fuente Agria y el Chorrerón, y la ruta a la Junta de Los Ríos.



Busquístar, desde la cara de enfrente, parece un lienzo paisajístico y se puede decir que es una de las localidades más bonitas y hospitalarias de la zona. Trevélez es uno de los municipios más visitados en la última década gracias a sus jamones, embutidos, pan, río truchero, fiestas, sierras y lugares donde charlar, comprar algún recuerdo y comer elaboradísimos platos y postres.

LA COSTA TROPICAL

Llegamos al sur, a la Costa Tropical, y encontramos infinidad de razones para estar contentos. Todo es luz, sol, mar y agradables temperaturas que se mantienen durante todo el año. Nos asombramos al abrazar el mar entre calles empinadas y blancas de hermosos pueblos que se elevan hacia el cielo, observando el horizonte, como hicieron en otros tiempos, fenicios, romanos y árabes. Sentir como la majestuosa Sierra Nevada protege esta tierra escarpada y bella, repleta de playas con olor y sabor tropical; plátanos, aguacates y chirimoyas, crean una exótica vegetación subtropical. Trabajo de caña de azúcar y sal milenaria, de gentes de amable mirada que nos invitan a permanecer en esta costa de tranquilidad y descanso. Toda una tierra de templados veranos y cálidos inviernos mirando al mar, al ocio, provocando el baño, el deporte y noches alegres de brisa suave.



En pleno corazón de la Costa Tropical granadina y custodiada por un castillo árabe rodeado de casas blancas y calles empinadas, se encuentra Salobreña. El olor a melaza que desprende su fábrica de azúcar acompaña al visitante en un recorrido donde podrá descubrir los vestigios de las antiguas civilizaciones que se asentaron aquí, desde la neolítica hasta la fenicia, romana, árabe o cristiana.



Ante todo, Salobreña es un pueblo acogedor, con hermosas playas, gente sencilla y una riqueza gastronómica y cultural inmensa. Desde el centro del pueblo, encima de una colina poblada de casas blancas, se divisan desde sus miradores los campos de cultivos subtropicales y como no, el mar mediterráneo con el gran peñón al frente.

El casco antiguo permanece intacto mientras al norte se va expandiendo el pueblo a gran velocidad. Cambiamos sin darnos cuenta de la playa a la montaña, y del pasado de su castillo a un futuro turístico prometedor. Siempre en el centro de la Costa Tropical es poseedora de la mejor situación dentro de la Comarca y estará siempre cerca de cualquier pueblo o lugar interesante de visita.



En un día normal en Salobreña se pueden visitar sus restos históricos, darse un baño en la playa, tapear en el casco antiguo, en el moderno o en los chiringuitos de la playa, caminar por el Paseo de las Flores, hacer algunas compras en la zona comercial y salir a los bares de moda en la calle Amapola, en el sector este o en la zona de la playa.

El litoral de Salobreña es amplio y está dotado de todos los equipamientos necesarios para disfrutar a fondo de los días de verano. Las playas del Peñón y La Charca son ideales para sentarse en sus chiringuitos a disfrutar de unas tapas después de un baño matutino y antes de almorzar, pero para perderse y sumirse en la tranquilidad, mejor es visitar la playa de La Guardia, escondida entre plantaciones de caña, o las calas de El Pargo o El Caletón, perdidas entre acantilados.

Para los amantes del turismo cultural también hay un sitio importante en 'Salambina', como llamaron a esta ciudad los musulmanes. Y es que la presencia musulmana, durante casi ocho siglos, es claramente perceptible en Salobreña. Sus calles estrechas y empinadas y el castillo son prueba de ello. La estratégica fortaleza fue residencia de verano de los monarcas del reino de Granada y más tarde alcázar-prisión donde eran desterrados los sultanes destronados. En el siglo XVI y a finales de los años 50 se realizaron reformas para mantenerlo en uso, lo que modificó su apariencia original y dio como resultado el castillo que corona hoy Salobreña.

Otro de los lugares que merece especial atención es el Centro Permanente de Artesanía, encargado de mantener las tradiciones que han permanecido hasta hoy y que se puede visitar gratuitamente. Durante todo el año, además, se imparten cursos en la Casa de la Cultura para que así, la cestería, los tapices, la cerámica, los

macramés, los bolillos y los objetos de decoración artesanales (fuentes, lamparillas, trabajos en cartón, figurillas...) perduren entre los más jóvenes. Cada 7 de octubre se celebra en Salobreña un Zoco de Artesanía, una interesante muestra en la que se pueden adquirir y conocer todos los productos artesanales de la zona.



Además, desde hace poco tiempo, para aquellos visitantes sensibles a la naturaleza, se ofrecen rutas de senderismo, por la ciudad o por la montaña, y diversas visitas agroturísticas guiadas para descubrir las peculiaridades de las plantaciones tropicales. Esta original iniciativa es muy difícil de encontrar en otros municipios, así que debe tenerse muy en cuenta.

La instalación de arrecifes artificiales es otra de las novedades con las que cuenta el municipio desde hace un año. Frente a las playas de La Guardia y el Paseo Marítimo se instaló un complejo arrecifal de entre 14 y 40 metros de profundidad y que contribuye a mejorar el medio ambiente submarino.

El deporte es también una de las principales actividades que el turista puede practicar. Submarinismo, windsurf, pesca submarina, embarcaciones acuáticas, vuelo libre en parapente o ala delta, senderismo, escalada en la Boca del Dragón y excursiones guiadas de supervivencia, atraen a los más atrevidos, quedando para los más prudentes el voley-playa, la pesca con caña, u otros deportes como el baloncesto, el fútbol sala, el balonmano o el tenis.

Siete son las playas que componen el término municipal de Motril, repartidas por un total de veinte kilómetros de litoral mediterráneo. De levante a poniente se suceden las playas de Calahonda, Carchuna, La Joya, Torrenueva, Las Azucenas, Poniente y

Playa Granada. Calahonda es una playa tranquila que acoge todavía en sus arenas los pequeños barcos de los pescadores locales. Es muy apreciada por los amantes del windsurf y la pesca para practicar sus aficiones. La Joya es una sucesión de dos pequeñas calas entre el Peñón de Jolúcar y el cabo Sacratif. Ambas son de difícil acceso, lo que las han convertido en lugares preferidos por los aficionados a las prácticas nudistas.



La Playa de Poniente, unida con la de Playa Granada, está considerada como la más extensa del litoral mediterráneo español. Poniente es, además, la playa motrileña mejor equipada. Su arena es gruesa y sus aguas cálidas y limpias, aptas para la práctica de cualquier deporte y el baño. Sobre su arena hay numerosos chiringuitos y en sus urbanizaciones se abren hoteles, restaurantes, salas de fiestas, heladerías, campings, supermercados... Destaca así mismo el bello paseo marítimo con carril-bici construido hace pocos años y en el que aparece una bella decoración de plantas ornamentales. Por su parte, en Playa Granada destaca el campo de golf 'Los Moriscos'.

FIESTAS POPULARES

En la localidad alpujarreña de Torvizcón, se cría un cerdo entre todos los vecinos. Anda suelto por las calles durante unos meses con una cinta roja atada al cuello. Se trata del marranillo de San Antón, en cuya alimentación participa el vecindario procurando que llegue bien cebado hasta el 20 de Enero, día de San Antonio Abad. Ese día se sortea el marranillo, por la noche se encienden los riscos (brasas de

hoguera) y se asa la carne del cerdo, los chorizos y las morcillas.

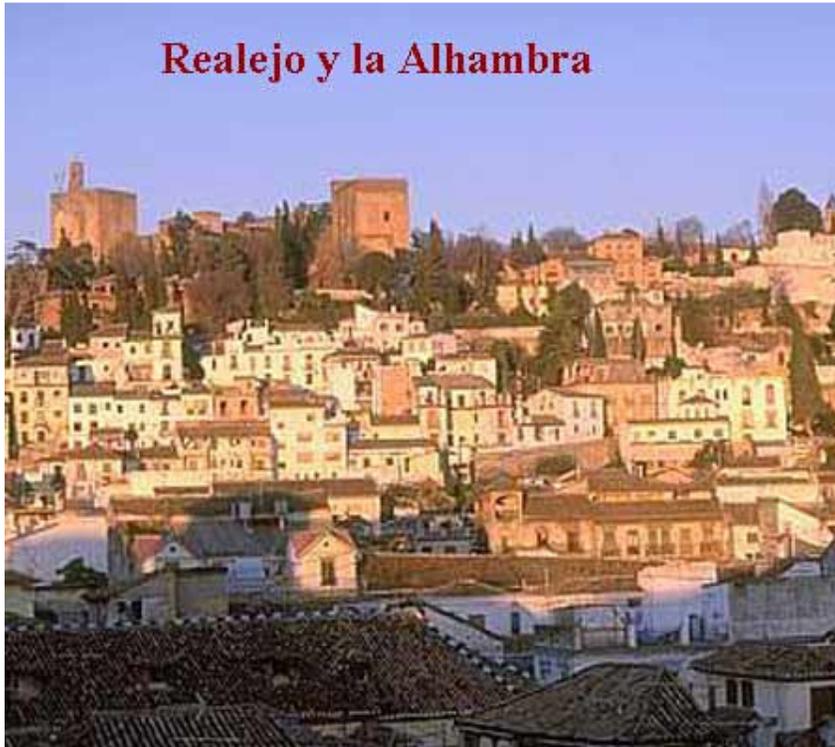
En Semana Santa en Granada, el incienso se convierte en el olor de las calles por donde pasan los Tronos, y es especialmente llamativo verlos por las estrechas calles del Albaicín, donde los costaleros hacen verdadero esfuerzo, equilibrio y precisión. Singular es la procesión de los Gitanos, con el recorrido iluminado por hogueras y antorchas por el barrio gitano del Sacromonte entre saetas, palmas y cantes.

En Alquife, el 13 de Abril se celebra la fiesta del Palo. Se trata de un antiguo poste de la luz forrado con unos 500 cohetes que se ofrece al Santo en la puerta de la Iglesia antes de ser quemado. En cuestión de segundos, se produce un ensordecedor estruendo saltando los cohetes para todos lados.

El 25 de Abril, San Marcos, es el más popular en la provincia de Granada. En La Alpujarra, son 17 los pueblos que celebran la festividad de San Marcos. Destacamos Los Bérchules, donde San Marcos sale acompañado de San Isidro Labrador y todas las cabezas de ganado donde reciben la bendición para el resto del año. Antes de la misa, se bendicen los tradicionales roscos de pan que posteriormente se entregan a todos los vecinos y visitantes para desear buena suerte.

El 16 de Julio se celebra la festividad de la Virgen del Carmen en todas las poblaciones marineras. Se realiza una procesión marítima por toda la costa con los barcos pesqueros adornados de antorchas y bengalas.

En la localidad alpujarreña de Ferreirola, en el mes de Agosto, se realiza el encierro de la zorra. Se comienza con una comida colectiva, seguida de una batalla campal de cubos de agua. Se construye un animal con pajas y cartón, relleno de bengalas y cohetes. Con la zorra, se encierran las posibles rencillas y malentendidos entre los vecinos que hubieran surgido a lo largo del año.



En la comarca del Valle de Lecrín, a principios de septiembre tiene lugar una de las fiestas más originales de la provincia de Granada, la de los mosqueteros de Beznar, tradición desde el siglo XVI. La Hermandad recorre las calles del pueblo con llamativos trajes procurando que la pólvora no deje de sonar, utilizando mosquetes y altabuces originales heredados por sus descendientes de generación en generación.

En la localidad de Jerez del Marquesado, en la falda norte de Sierra Nevada, se celebran las fiestas de Nuestra Señora de la Purificación conocida familiarmente como la Tizná. Durante tres días se celebra en la plaza festejos taurinos. A la mañana siguiente de la corrida, se subasta la carne.

A mediados de Septiembre, en la localidad de Valor, se celebran las fiestas en honor al Cristo de la Yedra. Se festeja la batalla de moros y cristianos más antigua y famosa de toda la Alpujarra.

El 28 de Diciembre se celebran las ánimas benditas en la Puebla de don Fabrique. La Hermandad de la Ánimas está formada por los inocentes, vestidos con ropas de la ocupación francesa, y los cascamorras, herederos de la antigua guardia encargada de controlar a los moriscos. Se celebra el baile de las ánimas, donde el que de una limosna al cascamorras tiene derecho a bailar con quien quiera sin que nadie se lo impida.

LUGARES DE PERNOCTA:

El 09 de Noviembre de 2003 se inauguró el área de estacionamiento para 60 Autocaravanas en Sierra Nevada, en la zona norte de Pradollano junto al Albergue Juvenil. Hay un autobús que conecta el área con Pradollano con un precio de 1€ por persona.

ENLACES DE INTERES:

Ayuntamiento de Granada: www.granada.org

Información de la estación de esquí, meteorología, etc.: www.cetursa.es

Alhambra y Generalife: www.alhambra-patronato.es

Venta de entradas Alhambra y Generalife: www.alhambratickets.com

Campings: www.campingsgranada.com

ANUSKI